

Abrirse al conocimiento geográfico en un mundo globalizado

Maria Feliu Torruella, Ann E. Wilson Daily



Vivimos en un mundo globalizado e interconexionado. Dar la espalda a esta realidad no tiene sentido, y es urgente que tomemos medidas educativas para entender y actuar en este marco. La geografía es la disciplina que nos adentra en estos aprendizajes y abre un mundo de posibilidades didácticas. Gracias a ella podemos conocer y actuar de una manera diferente en nuestro entorno, que nos lleve a soluciones de futuro válidas para todos y todas.

PALABRAS CLAVE

- geografía
- globalización
- sostenibilidad
- interconexión
- cambio
- participación
- curiosidad
- pensamiento crítico

Recientemente ha habido lúcidas reflexiones sobre el rol crucial de la geografía, en las que se apunta su importancia en el momento actual (Derudder y Taylor, 2020). La globalización, sumada a la irrupción con fuerza de las tecnologías de la información geográfica (TIG), ha desencadenado un creciente interés hacia nuestra ciencia en disciplinas afines como la geoarqueología, la geolingüística, etc. (Murphy, 2018). En el año 2016, la Unión Geográfica Internacional (UGI) reafirmó la importancia de la geografía para la vida de los ciudadanos y las ciudadanas en un mundo fuertemente interconexionado (Kolossoff, 2016).

Aun así, las encuestas apuntan a que la mayoría de la gente es ajena a la curiosidad y a la comprensión geográfica del mundo. En algunos países se han desarrollado estudios que demuestran el reducido nivel de alfabetización geográfica de sus ciudadanos y ciudadanas. Este hecho ha preocupado y alarmado especialmente a los norteamericanos (Murphy, 2018). Los británicos también han mostrado su inquietud hacia los conocimientos que su juventud atesora sobre el territorio. Ponen énfasis en el hecho de que el desconocimiento de la geografía propia incide en su escasa conciencia

nacional, más acentuada entre los escolares de educación primaria (Catling, 2009). En nuestro contexto, los datos no son mejores, y por ello es fundamental compartir buenas prácticas y reflexiones para la socialización de propuestas didácticas sobre conocimiento geográfico entre el colectivo de maestros y maestras. La geografía en primaria pretende dar valor didáctico al entorno como medio para estimular la curiosidad y el pensamiento crítico del alumnado y adquirir las habilidades necesarias para desarrollar la exploración y la reflexión sobre lo que ocurre en el entorno, así como para despertar su interés por el conocimiento del entorno físico y social inmediato.

ABRIR LOS OJOS A NUESTRO ENTORNO

Uno de los aspectos fundamentales, y que puede parecer el más obvio, es que la geografía nos permite conocer nuestro entorno. Decimos que puede parecer obvio, pero ¿estamos seguros de que realmente abrimos los ojos a lo que nos rodea? Price Azano *et al.* (2021) nos explican cómo muchos niños y niñas de entornos rurales experimentan los lugares de manera tangible en contexto familiar, pero después en el entorno escolar se encuentran con un currículo desconectado de esta experiencia. Nos atreveríamos a decir que este hecho que relatan no solo ocurre en entornos rurales, sino también dentro de

La geografía en primaria pretende dar valor didáctico al entorno como medio para estimular la curiosidad y el pensamiento crítico del alumnado y adquirir las habilidades necesarias para desarrollar la exploración y la reflexión sobre lo que ocurre en el entorno, así como para despertar su interés por el conocimiento del entorno físico y social inmediato

Abrir los ojos no significa simplemente observar o descubrir los elementos singulares que configuran nuestro barrio, sino que implica dar tiempo para que este conocimiento geográfico transforme a las criaturas

las grandes ciudades. Porque abrir los ojos no significa simplemente observar o descubrir los elementos singulares que configuran nuestro barrio y que pueden vincularse con conocimiento geográfico, sino que implica dar tiempo para que este conocimiento geográfico transforme a las criaturas. ¿Qué sucede de camino a la escuela en un barrio marginal de la ciudad? ¿O qué nos enseñan las granjas abandonadas que encontramos en nuestro territorio? Hay que plantearnos que el conocimiento geográfico vinculado a nuestro entorno posibilita un aprendizaje relacionado con la construcción personal, más allá de los contenidos curriculares que se generen. Las respuestas a las preguntas que hemos formulado son múltiples y nos llevan a hablar de pobreza, de mala gestión, de carencia de implicación social y política, de injusticia y de un largo etcétera, que forman parte, también, de los aprendizajes que nos aporta la geografía y que pasan por la responsabilidad personal con una comunidad, la capacidad de juicio propio, la autonomía y el respeto por el medio y por los otros grupos sociales.

DAR ALAS A LA CURIOSIDAD

No sorprende a nadie si afirmamos que las criaturas son curiosas por naturaleza. La geografía nos permite aprovechar esta curiosidad para producir situaciones de enseñanza y de aprendizaje. La curiosidad nos lleva a investigar, a responder a las preguntas que nos hemos formulado, a contrastar y a comprobar. Si abrimos las puertas a la curiosidad estaremos posibilitando que el alumnado se acostumbre a buscar explicaciones ante situaciones diversas, dado que la geografía aprovecha la curiosidad innata y nos ofrece un conocimiento más profundo y complejo de la realidad. La geografía nos lleva siempre a pensar acciones de aprendizajes desde múltiples escalas: local, regional, nacional y mundial, y de este modo desarrollamos el conocimiento sobre los fenómenos, pero también los integramos y los conectamos. Si cogemos, por ejemplo, el hilo del abandono de muchos pueblos de montaña y, por lo tanto, hablamos del cambio de modelos económicos, laborales, sociales, familiares, etc., podemos hablar de ello a múltiples escalas. Las casas se caerán, sí, y es una de las consecuencias del abandono, pero ¿hay más? Todo ello nos lleva a hablar de aspectos que escapan de nuestro entorno más inmediato para situarnos en un

Si abrimos las puertas a la curiosidad estaremos posibilitando que el alumnado se acostumbre a buscar explicaciones ante situaciones diversas

mundo complejo con múltiples caras y múltiples explicaciones. Nos hace falta, por lo tanto, estar conectados a este mundo. En este sentido, las opciones de trabajo educativo a partir de tecnologías son diversas y fascinantes, y acortarán las distancias y ayudarán a entender el mundo.

POSIBILITAR LA PARTICIPACIÓN ACTIVA

Decir que el aprendizaje consiste solo en la asimilación de contenidos es algo que todo el mundo tiene claro que no es así, pero en cambio los estudios nos llevan a decir que uno de los problemas recurrentes que tiene nuestro sistema educativo es la dificultad del alumnado para aplicar conocimiento. Este hecho es doblemente grave, ya que tenemos las aulas llenas de niños y de niñas que seguramente no perciben el sentido aplicativo de lo que aprenden. La geografía nos permite romper radicalmente con esta dinámica porque es una disciplina relacionada con la realidad que intenta resolver problemas sociales y facilita la participación activa. En este sentido, hay tres conceptos fundamentales que la geografía nos permite enseñar. En primer lugar, el concepto de interconexión, que nos ayuda a entender que las relaciones que se establecen entre los espacios y las personas provocan cambios constantes. En segundo lugar, el concepto de sostenibilidad, que posibilita un mundo de exploración sobre las funciones ambientales, el desarrollo de soluciones sostenibles para nuestro bienestar y el de todo el planeta, etc. Por último, el concepto de cambio, muy relacionado con los dos anteriores, y que nos lleva a hablar de las decisiones

La geografía es una disciplina relacionada con la realidad que intenta resolver problemas sociales y facilita la participación activa

que tenemos que tomar para un futuro mejor. En cierto modo, si trabajamos desde estos tres conceptos, estaremos haciéndoles vivir la geografía, les estaremos provocando a pensar críticamente, que es la base para poder participar activamente, y a ser responsables dentro de la sociedad en la que nos ha tocado vivir. En las experiencias del monográfico encontraremos ejemplos sobre cómo acercar al alumnado de manera significativa a su entorno más próximo para poder desarrollar las competencias geográficas asociadas a estos conceptos.

CONSTRUIR JUNTOS EL MUNDO COMPARTIDO

¿Cuántas veces hemos usado la expresión «¡qué mundo más complicado tenemos!»?, y es que, sin duda, vivimos en un mundo complejo que nos ha llevado a relacionarnos con personas de grupos sociales y culturales de diferentes partes del mundo. Aquello que hace unos años percibíamos como algo exótico, hoy es una realidad cotidiana para nuestros niños y nuestras niñas y, por lo tanto, aprender a construir juntos y a vivir en un mundo compartido es algo ineludible.



Debemos estar vigilantes, ya que el mundo globalizado en el que vivimos puede llevarnos a extremos de reivindicación identitaria que pueden ser excluyentes en según qué posturas y que no faciliten el aprendizaje de convivencia social que la geografía nos permite. Hemos hablado justo hace un momento de *interconexión, cambio y sostenibilidad*, tres conceptos que pueden ayudar a construir este mundo compartido, y es que un mundo interconexionado como el nuestro está obligado a entenderse.

Una de las opciones más ricas que la geografía nos permite es la de formarnos como ciudadanos

y ciudadanas activos. Antes hemos preguntado qué vemos en un barrio marginal de una gran ciudad cuando vamos hacia la escuela: vemos

Interconexión, cambio y sostenibilidad, tres conceptos que pueden ayudar a construir este mundo compartido, y es que un mundo interconexionado como el nuestro está obligado a entenderse

pobreza, vemos desequilibrio y desajustes, vemos personas durmiendo en la calle, vemos indiferencia, vemos miedo y vemos injusticia. Una niña o un niño de primaria pueden preguntarse: ¿qué ha hecho esta persona para no tener casa? Esta pregunta esconde un sentido de justicia e injusticia que sin duda debemos trabajar y que nos abre múltiples posibilidades didácticas centradas en el aprendizaje de vivir en un mundo compartido, y eso tenemos que trabajarlo desde dentro y desde fuera, es decir, nuestras aulas tienen que estar preparadas y organizadas para favorecer el intercambio que nos lleve a abrirnos al mundo y a poder desarrollar juntos su visión geográfica. •

Referencias bibliográficas

- Catling, S. (2009). 'Thinking of Britain' in children's geographies. *Primary Geography*, (69), 16-19.
- Catling, S. y Willy, T. (2018). *Understanding and Teaching Primary Geography*. Sage.
- Derudder, B. y Taylor, P. J. (2020). Three Globalizations Shaping the Twenty-first Century: Understanding the New World Geography through Its Cities. *Annals of the American Association of Geographers*, 110(6), 1-24. <https://doi.org/10.1080/24694452.2020.1727308>
- Kolossov, V. (2016). Declaración internacional sobre educación geográfica. *Didáctica Geográfica*, (17), 257-274.
- Murphy, A. (2018). *Geografía: ¿Por qué importa?* Alianza.
- Price Azano, A. et al. (2021). *Teaching in Rural Places. Thriving in Classrooms, Schools, and Communities*. Routledge.

Hemos hablado de:

- Didáctica de la geografía.
- Competencia social y ciudadana.
- Participación.

Autoras

Maria Feliu Torruella

Ann E. Wilson Daily

Universidad de Barcelona

mfeliu@ub.edu

awilson@ub.edu

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en abril de 2022 y aceptado en julio de 2022 para su publicación.




El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales

Cristòfol A. Trepal, Pilar Comes

Ofrece un recorrido histórico por la evolución de los conceptos de tiempo y de espacio, expone sistemáticamente las principales aportaciones procedentes del campo de la psicología y, además, ofrece un amplio abanico de recursos y criterios didácticos para la secuenciación y el desarrollo de actividades adecuadas a cada uno de los ciclos de la enseñanza obligatoria y el bachillerato.


La obra está organizada en dos partes tratadas de manera monográfica, pero con una estructura paralela y sin detrimento del reconocimiento, por parte de los autores, de las relaciones existentes entre ambas nociones.



 Hurtado, 29. 08022 Barcelona

 info@irif.eu

 www.grao.com

 934 080 464